

La palabra en la vida

Dialogismo en la narrativa mesoamericana

JOSÉ ALEJOS GARCÍA
(coordinador)



Universidad Nacional Autónoma de México
MÉXICO, 2012

ÍNDICE

Introducción.....	7
La tradición oral en perspectiva dialógica José ALEJOS GARCÍA.....	19
Perspectivas y realidades dialógicas. Las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza entre los mayas peninsulares contemporáneos Adriana C. ESTRADA OCHOA.....	43
La lectura del contexto como clave para la comprensión de la narrativa oral ch'ol de Calakmul Gabriela Eugenia RODRÍGUEZ CEJA.....	81
Memoria y sentido social en el relato de Lokok Peek' María del Carmen ORIHUELA GALLARDO.....	131
El Nahpateko en la cosmología de los nahuas de Pahuatlán a través de su narrativa Eliana ACOSTA MÁRQUEZ.....	177
Reflexiones finales.....	211

INTRODUCCIÓN

El presente libro es resultado del afortunado encuentro de sus autores, ocurrido hace ya algunos años en el Seminario de Tradición Oral del Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.¹ Fue ese el espacio académico que permitió desde un inicio el desarrollo de un diálogo intelectual, y, con el tiempo, la conformación de un grupo de trabajo interesado en el estudio de las tradiciones orales de los pueblos mesoamericanos. De allí surgió la idea de conformar un equipo de investigación y de buscar fuentes de apoyo financiero para llevar a cabo nuestras investigaciones particulares, la mayoría de ellas proyectos de tesis en el marco del mismo posgrado.² Cabe destacar que en todos los casos estas propuestas de investigación contaban ya con un importante camino avanzado de estudios y de investigaciones etnográficas de los participantes, lo cual benefició sin duda el nivel académico de nuestro proyecto colectivo.

Los trabajos que aquí se presentan reflejan en varios sentidos el paso de los autores por aquel seminario, especialmente en cuanto a las lecturas teóricas que nos han ocupado, y sus huellas se encuentran claramente marcadas en cada uno de los escritos. Destaca la influencia del filósofo ruso Mijaíl Bajtín, cuyas ideas sobre el lenguaje y la cultura han sido una fuente inagotable de inspiración para nuestros estudios sobre oralidad en las culturas mesoamericanas, especialmente para el análisis de la estética narrativa, pero también para un acercamiento a las cuestiones de cosmovisión y de identidad étnica, observadas desde la perspectiva del discurso

¹ José Alejos García ha coordinado este seminario desde 1993 hasta la fecha. El seminario ha sido un espacio privilegiado para la generación de investigaciones enfocadas en el análisis, conocimiento y divulgación de aspectos teóricos, metodológicos y analíticos de las tradiciones orales mesoamericanas.

² Nuestro reconocimiento al apoyo recibido de 2008 a 2010 de parte de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, a través del financiamiento de nuestro proyecto “La tradición oral como discurso social. Actualidad del pensamiento mesoamericano”, en el programa PAPIIT, núm. IN-307308.

social. Asimismo, la influencia del pensamiento de Bajtín en el plano metodológico es sin duda muy importante, como puede apreciarse en la perspectiva de la investigación etnográfica de cada una de las investigaciones. Por otra parte, Iuri Lotman, otro pensador ruso cuya influencia es también reconocible, estuvo presente en nuestras lecturas a Bajtín, y su propuesta semiótica para el estudio de la cultura y el texto es igualmente una fuente de extraordinaria importancia para los estudios de tradición oral. De especial relevancia es su concepto de semiosfera para la comprensión de la cultura como una totalidad de sentido.

Pero los componentes teóricos de nuestras investigaciones reciben además otras influencias notables de diversos autores contemporáneos, provenientes tanto de la filosofía y la semiótica como de la teoría antropológica, lo que imprime al libro en su conjunto un carácter de interdisciplinariedad, indispensable para el tratamiento de nuestro tema de estudio. En efecto, como bien se anuncia en el título del libro, el concepto bajtiniano del dialogismo aparece como un principio rector de nuestras investigaciones, pues engloba tanto las relaciones dialógicas que cada quien establece con las teorías y los autores con quienes trabaja, como aquellas otras que se establecen entre el autor y las diversas voces etnográficas de los textos analizados, así como también, y de manera muy importante, las relaciones entre las diversas voces al interior de los textos objeto del análisis.

En efecto, un aspecto fundamental donde se encuentra presente el dialogismo bajtiniano es en la perspectiva metodológica de la investigación etnográfica, en la manera como el investigador se relaciona con sus sujetos de estudio y con los textos recopilados. Es una perspectiva que reivindica el valor de la investigación etnográfica, pero desde la que se rompe con el canon descriptivo, al incluir en el análisis “la perspectiva del investigador”, y con ello un aspecto interpretativo del dato etnográfico. Se cuestiona así la idea de ciencia orientada a la clasificación, sistematización, forma y función, y se señala la necesidad de ir más allá, de buscar fuera del texto las voces y contextos con los que este dialoga. De esta manera se hace explícito el fundamento teórico en la etnografía, evidente en el empleo de los conceptos teóricos como herramientas de trabajo, es decir, como medios para el análisis y la interpretación.

Se conjuga así la documentación etnográfica de primera mano con una mirada teórica bien informada, con lo que se logra una propuesta “holista”, o integral, basado en un estrecho vínculo teoría-método-etnografía-

análisis, con todos estos aspectos articulados. La propuesta se plantea como un puente de la filosofía y la semiótica hacia la antropología, y es allí donde reside la importancia fundamental de estas contribuciones.

Para introducir al lector en este volumen, incluimos en esta introducción algunas de las ideas centrales que nos orientaron desde el inicio del proyecto de investigación, no sin antes agradecer a Tatiana Bubnova por sus invaluable comentarios.

Antecedentes

A lo largo del tiempo y del espacio, las sociedades humanas han tenido la capacidad de generar, conservar y renovar su propia cultura. Las ideas, conocimientos, experiencias y valores, han sido transmitidos de una a otra generación en forma verbal y comunitaria, mediante un dispositivo cultural conocido como la *tradición oral*. Es así que esta última se constituye como uno de los elementos más valiosos del patrimonio histórico y cultural de cada grupo social. Durante milenios, la oralidad ha sido el vehículo fundamental utilizado por la humanidad para la producción y reproducción de la cultura. La tradición oral es “una institución humana tan antigua como el lenguaje mismo, cuya función primordial ha sido la transmisión oral de las ideas, conocimientos y valores de una generación a otra” (Alejos García, 2001). Si bien la escritura poco a poco ha tomado un lugar central en las sociedades modernas, ocupando, “a escala mundial durante el último siglo, espacios y funciones destinados con anterioridad a la oralidad”, esta última no ha sido desplazada por completo.³ De hecho, en numerosos contextos de la vida social contemporánea —algunos de los cuales son íntimos y privados, como por ejemplo, el hogar y las relaciones interpersonales; otros son masivos y públicos, como la radio, la televisión y el cine—, la tradición oral sigue manteniendo su papel esencial, como eje de (re)creación social y cultural.

³ No consideramos una oposición radical entre la oralidad y la escritura, pues no solo asumimos que en las sociedades contemporáneas casi siempre se presentan los dos fenómenos, sino que además partimos de la idea de que toda esfera de vida social tiene un componente oral (Bubnova, 2006: 99ss).

Así, la tradición oral es un componente esencial de toda cultura, un fenómeno universal. La propia cultura occidental cuenta con un amplio acervo literario que tiene origen en la oralidad, como por ejemplo, los relatos bíblicos, los relatos épicos como *La Iliada*, *La Odisea*, y una considerable cantidad de poesías, cantos, mitos, leyendas, cuentos. Sin embargo, muchas veces el valor ideológico, cultural y social de la tradición oral ha sido relativizado y trivializado. Partiendo de una concepción de lo “tradicional” como estático y anacrónico, opuesto al dinamismo con el que se caracteriza lo “moderno”, la tradición oral ha sido muchas veces calificada como un rasgo exclusivo de sociedades “arcaicas” y premodernas, las cuales son consideradas especies en peligro de extinción frente a la avasalladora realidad del mundo moderno. Esto no solo nos presenta una imagen parcial del fenómeno de la tradición oral, sino que también nos impide valorar la magnitud de sus alcances, reconocer sus funciones y aprovechar su contenido de manera cabal. Es fundamental reconocer la presencia e importancia de la tradición oral en las sociedades contemporáneas —tanto occidentales como no occidentales—, pues ello puede contribuir a mejorar nuestra comprensión de estas, así como de sus procesos, dinámicas e interrelaciones.

Tradición oral y pueblos mesoamericanos

Los pueblos mesoamericanos contemporáneos son herederos de una larga tradición cultural cuyas raíces se remontan a tiempos muy antiguos. Pero son también herederos de una larga historia de dominación y control político y cultural que las ha mantenido en una situación de marginación y exclusión con respecto a los diferentes proyectos hegemónicos de sociedad. Si bien estos proyectos en general presentan grandes diferencias en sus diversas manifestaciones —el régimen colonial, el México independiente, los gobiernos posrevolucionarios y el actual proyecto neoliberal—, han atacado sistemáticamente rasgos identitarios que son centrales para las comunidades indígenas, como el fenotipo, la vestimenta, las autoridades y sus formas de organización sociopolítica, así como los modos de producción, la religión y la lengua.

A pesar de estos embates, las culturas mesoamericanas han sido capaces de mantener en parte su carácter singular y específico, sin que ello

haya significado su aislamiento y anquilosamiento. Como todo grupo social, la construcción identitaria de las culturas mesoamericanas se realiza de manera dinámica y relacional, por lo que es fundamental que su análisis incorpore una perspectiva histórica y social.

La tradición oral mesoamericana contiene un acervo cultural que incluye dentro de sí tradiciones propias y ajenas, las cuales han sido negociadas para integrar una totalidad compleja. Muchas veces los análisis históricos y antropológicos han privilegiado la búsqueda de pervivencias de la antigüedad, considerándolas valiosas y “puras” frente a elementos ajenos, propios de otras culturas, y que por lo tanto son “contaminaciones” para ellas. Nuestra propuesta, por el contrario, al partir de un enfoque relacional, se interesa en comprender la construcción identitaria a partir de las dinámicas sociales e históricas. Nos interesa entonces la manera en que las ideas, las experiencias y los valores han sido introducidos, recreados y transformados en las comunidades, independientemente de la tradición cultural a la que se atribuya su origen.

En este sentido, la tradición oral adquiere un carácter de discurso social pues no refleja una adopción pasiva de elementos heredados y transmitidos por generaciones anteriores, sino que se constituye como una respuesta activa y creativa, un enunciado que se lanza frente a la realidad social concreta que viven los grupos indígenas. Esto significa que en los contextos específicos de su realización discursiva, la tradición oral conjuga su legado histórico (los saberes heredados de las generaciones pasadas) con las circunstancias presentes de su elocución, y con vistas a las respuestas potenciales.

Estado de la cuestión

Si bien en la actualidad se reconoce en cierta medida el valor de la tradición oral para los estudios sociales y humanísticos, en general esta ha sido trivializada, reduciéndola a un papel casi decorativo y considerándola únicamente como manifestación folclórica de una cultura. Numerosos trabajos antropológicos han presentado relatos, conversaciones, juegos de palabras, consejos, secretos, acertijos, chistes, adivinanzas, canciones, etc., casi siempre como anexos o apéndices, postergando el trabajo de análisis profundo de dicho material.